ESCRITURAS AMERICANAS PRECOLOMBINAS DE LOS ANDES CENTRALES

Branka María Tanodi de Chiapero Universidad Nacional de Córdoba-Argentina.

¿LOS INKAS TUVIERON ESCRITURA?

Cuando se hace referencia a escrituras precolombinas, generalmente se piensa en los mayas y los aztecas, cuyos códices, en mayor o menor grado, son conocidos por muchos. Muy pocas personas en América y menos aún en Europa, saben que en el vasto espacio geográfico de los Andes Centrales, lugar donde se desarrolló el Imperio Inkaico, hubo también grafismos ¹. Estos no pueden compararse evidentemente con los de Mesoamérica, pero han cumplido en su momento con la función que se le atribuye a la escritura, es decir, servir de medio de comunicación.

Los investigadores que se dedicaron al estudio de la Cultura Inka y las Preinkaicas, no se ocuparon de la escritura de esos pueblos, considerando que las etnias autóctonas no habían desarrollado forma alguna de grafismo, salvo los quipus. La mayoría de los estudios sobre la cultura y las lenguas del antiguo Perú, apenas tocan el tema, generalmente para reafirmar lo ya expuesto por los primeros cronistas, que negaban la escritura entre los inkas.

Los cronistas que llegaron al Perú, durante su conquista y colonización, no fueron los mejores historiadores ni, por supuesto, escritores avezados, que llevados por sus propias observaciones y conocimientos sobre la escritura, la alfabética, buscaron algo similar y como no lo hallaron, negaron su existencia, sin tratar de encontrar una forma alternativa. Como no la buscaron, no la vieron. Entre los cronistas que la negaron tenemos a Garcilaso de la Vega, quien al hablar sobre la falta de noticias sobre el Inka Viracocha, dice: "Es lástima, que por falta de letras muriesen y se enterrasen con ellos mismos las hazañas de hombre tan valerosos." ² Guaman Poma de Ayala, en su obra bilingüe, español y quechua, llamada "El Primer y Nueva Crónica y Buen Gobierno", dice: "... los indios no conocían letras ni escritura alguna" ³. Otros cronistas que también

^{1.} Tomamos el concepto de *grafismo* en contraposición al de *ágrafo*, sin escritura. Una cultura ágrafa es, una cultura que carece de conocimientos acerca de lo que es la escritura. Los mensajes se trasmiten únicamente en forma oral y deben ser repetidos en voz alta para que no desaparezcan. En cambio, una cultura que conoció algún tipo de mensaje escrito, aunque éste fue muy rudimentario, desarrolló un "grafismo", y él produjo cambios en el pensamiento y la expresión de esa cultura.

^{2.} I. GARCILASO DE LA VEGA, Comentarios reales de los Incas, T, II, Libro V, cap. XXIX.

^{3.} F. GUAMAN POMA DE AYALA, El nueva crónica y buen gobierno... T. I.

rechazaron la idea de una escritura fueron Pedro Cieza de León, Fray Marín de Murúa, Antonio de la Calancha, Gutiérrez de Santa Clara, Fray Domingo de Santo Tomás, Polo de Ondegardo y Pedro Sarmiento de Gamboa. Todos ellos, sin embargo, hacen referencia a los quipus.

La opinión de los cronistas sobre la falta de escritura es todavía hoy compartida por algunos investigadores, aunque hay sobre el tema nuevos y muy buenos estudio, a los cuales haremos referencia. Hace unas décadas, Rafael Larco Hoyle ⁴ expuso la teoría de la escritura mochica sobre pallares. Inició así una nueva etapa de investigaciones, que hoy permite decir que, algunos pueblos de los Andes Centrales tuvieron escritura, o al menos, alguna forma de grafismo.

PIEDRAS Y TEJAS PINTADAS, PESAS DE RUECA

Piedras pintadas con rayas y otros motivos realistas como llamas o peces, han aparecido en numerosa excavaciones arqueológicas. Corresponderían a un período muy antiguo, el precerámico. Se han encontrado también puntas de flecha de hueso que llevan el mismo tipo de motivos.

Las piedras son generalmente cantos rodados de tamaño variable, desde 2 x 2,5 y 1,5 cm. hasta 40 cm.. Los motivos se han realizado por incisiones o rebajando la superficie que rodea a los diseños. En algunos casos se ha aprovechado la forma natural del canto rodado. La decoración consiste en un solo motivo y por una sola cara de la piedra. Los estilos de los diseños hallados hasta el momento son de las culturas Paracas, Nazca, Tiahuanaco, Ica e Inka. Algunas de estas piedras pintadas se hallaron en las tumbas colocadas sobre las momias. Por ejemplo, en el valle de Ica se encontró una piedra negra de forma elíptica que tenía grabada en una de sus caras una llama y estaba colocada sobre el cráneo de un niño.

Estas piedras pintadas pueden asociarse con las llamadas "tejas peruanas" encontradas en las tumbas del valle de Majes, en el departamento de Arequipa, al Sur del Perú. Fueron halladas junto con las momias, los ceramios y otros objetos. Son tejas de diferentes formas y con distintos signos. Algunas han sido desprendidas de la superficie de cantos rodados, otras sacadas de piedras endurecidas en estratificación; otras, hechas de arcilla, del mismo material con que se hacían los ceramios. Están pintadas unas con rojo, otras con blanco o amarillo, sobre el fondo de la misma piedra o pintado de blanco. Los motivos principales son las rayas en diferentes representaciones, cuadros distribuidos como dameros, punteados, semi-círculos, ondas y figuras antropomorfas y zoomorfas.

^{4.} Rafael Larco Hoyle, investigador peruano, Director del Museo Arqueológico "Rafael Larco Herrera", en la década del 30 analizó las figuras de la cultura Mochica, llegando a la conclusión, que los mochicas escribieron sobre los pallares.



Piedras pintadas

Se cree que significaban marcas personales o pertenecían a alguna clase social. Lo notable es que se encontraron en pares y con la cara grabada hacia adentro. En algunos casos, entre las dos tejas se hallaba una finísima lámina de oro.

La invención del telar en el área andina dataría del 1400 a. C.. La elaboración del tejido ha sido la principal industria durante la época precolombina. Entre los implementos del hilado están las pesas de rueca: piruros y pushkas. Fueron encontrados en la región de las antiguas culturas de Paracas y Nazca. Están grabadas o pintadas con diferentes motivos antropomorfos y zoomorfos, predominando los geométricos. Se cree que tenían como finalidad ayudar a la elaboración y al control del producto; como ser la calidad o el grosor de los hilos, o tal vez, eran muestrarios de los motivos del tejido.

ESCRITURA SOBRE PALLARES.

Los pallares son una especie de grandes porotos o frijoles manchados, que en botánica reciben el nombre de "Phasealus lunatus". La escritura consiste en signos pintados o incisos, que aparecen en formas variadas, predominando las rayas paralelas, escalonadas y zig-zag, círculos pequeños o puntos, y otros motivos. Lo que no ha podido interpretarse todavía es el significado de esos signos.

En la región de la Costa Norte del Perú, se desarrolló la cultura *Mochica*. Sus habitantes se dedicaban a la agricultura, para lo cual construyeron un complejo sistema de riego. Se les conoce, sin embargo, por su cerámica a través de la cual dejaron testimonios muy importantes de su vida y cultura. En los ceramios mochicas, sobre todo en los *huacos*, especie de cacharros, el investigador Rafael Larco Hoyle encontró la repetición frecuente de pallares con signos que consideró ideográficos. Sostuvo que podían representar recuerdos, mensajes o cifras.

[3] 455



Pallares mochicas. (Larco Hoyle)

Larco Hoyle sostiene que: "la escritura sobre pallares de los mochicas se propaga en el Perú y los hombre de Nazca, Paracas, Tiahuanaco y Lambayaque lo utilizaban, y solo desaparece con la dominación de los Inkas." ⁵

Representaciones de pallares se encontraron también, en las mantas de Paracas, una región desértica del sur peruano. En las tumbas, gracias a la sequedad del clima se hallaron numerosas momias envueltas en mantas muy finas y ricamente adornadas. En algunos motivos de esas telas aparecen los signos pallar en diversas circunstancias: en el cuerpo de los dibujos zoomorfos, como motivo del vestuario y como atributos de los personajes.

La investigadora peruana Victoria de la Jara, ha estudiado las telas de Paracas y Nazca, comparándolas entre sí y con los pallares mochicas, lo que la llevó a enunciar una nueva teoría sobre los *signos-pallar*. Considera que no hubo una "comunidad cultural" entre la cultura Mochica, situada al Norte del Perú y, las culturas del Sur, Paracas y Nazca, sino que cree más en la posibilidad de dos escrituras utilizadas simultáneamente.

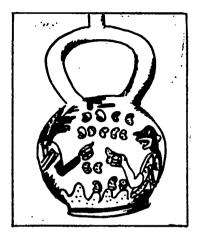
Los pallares se grababan en sus dos caras. En la cara principal, donde estaba el mensaje, las incisiones son más complicadas y variadas; en la otra, sólo hay una simple combinación de rayas, que servirían como código para ordenar los pallares para su lectura.

Los encargados de la interpretación de los mensajes eran personajes reconocidos como sacerdotes, que en los ceramios, aparecen en actitud de estar leyendo o descifrando los signos. En los huacos aparecen también retratos de personajes corriendo, que fueron identificados como mensajeros. Aparecen estos chasquis o mensajeros llevando bolsas de cuero, rodeados siempre de otras representaciones también de pallares.

Para grabar los pallares se usó como herramienta el punzón, el buril y el *tumi* o cuchillo ceremonial. En las excavaciones arqueológicas se han encontrado punzones de cuarzo, como también bolsas conteniendo pallares, y un polvo blanco, que se esparciría sobre los mismos para hacer más legible las incisiones.

^{5.} H. R. LARCO HOYLE, "Los Mochicas", en Los valles de Trujillo, 42.

Escritura americanas precolombinas de los Andes Centrales.



Dos personajes ordenando un mensaje

Una forma similar a la de los pallares sería el sistema de correos de la tribus guaraníes ⁶, llamados *parejhara*. Este sistema consistía en representar ideas por medio de objetos pequeños como piedritas, semillas, dientes, que eran llevados en bolsitas de piel, por un mensajero, reconocido como buen corredor. Según lo que se deseaba comunicar se reunían los objetos y se enviaban, el que los recibía los agrupaba de cierto modo sobre el suelo y los interpretaba ⁷.

LAS LÍNEAS NAZCAS

Las llamadas "Líneas Nazcas" se encuentran diseminadas en un área de 100 km. en la Pampas de Nazca, en el Sur del Perú. Son por su tamaño geoglifos, o sea, figuras grabadas a gran escala y con una técnica especial. Esta consistía en apartar la capa de pedregullo de color rojizo que cubre la pampa, dejando a la vista la superficie más clara de la piedra arcillosa. Son canales muy anchos y profundos que no están grabados en la arcilla, sino que resultan del apartamiento que se hizo de la arenisca. Por sus dimensiones gigantes pasaron inadvertidas durante mucho tiempo. Sólo se pueden observar con claridad desde el aire. La mayoría de las figuras son tan grandes que ni siquiera los trabajadores que construyeron la autopista Panamericana a través de la Pampa, las advirtieron. A tal punto que, la ruta atraviesa el diseño de una gran lagartija, una de cuyas patas está casi borrada por la autopista.

[5]

^{6.} Los guaraníes ocuparon un territorio muy amplio, Ibarra Grasso, quien hace la referencia, no especifica el lugar.

^{7.} Esta forma de protoescritura recuerda el mensaje que el rey persa Darío recibió de los escitas.

Los dibujos son de tres clases: figuras, líneas y planos. Los que más asombran son las figuras, que consisten en animales y sobre todo en pájaros de los que hay alrededor de 80 dibujos.

Los motivos de las figuras son de diferentes tamaños, desde los que se consideran pequeños, como el pez de 25 m., hasta los pájaros gigantes de 240 m. Los animales grabados son lagartijas, serpientes, el mono y la araña. Los pájaros que están diseñados con más belleza, son los colibries. Los hay de formas extrañas, como un pájaro de 110 m., cuyo larguísimo cuello y cabeza parecen una culebra.

Las líneas son miles. Las hay rectas, onduladas, espirales y zig-zag. El rasgo típico es que se extienden por kilómetros a través del desierto, subiendo y bajando por las pendientes, y ninguna barrera natural las desvía de su dirección. Hay, por ejemplo, líneas paralelas que se extienden 400 y hasta 800 m..

Los planos se destacan en el desierto por la tonalidad clara de toda la superficie de la figura. Hay cuadrados, rectángulos, triángulos, pero predominan los trapecios, dos de los cuales tienen 800 m. de longitud.

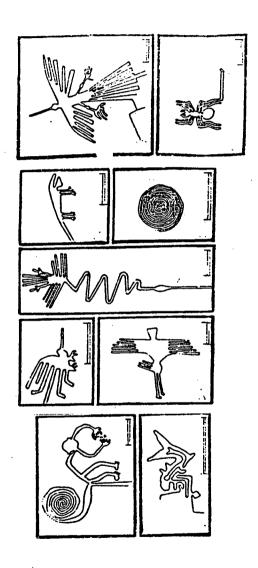
El gran interrogante que se plantea es, ¿para qué se trazaron esta líneas gigantescas? María Reiche, alemana, doctora en Matemáticas ⁸, dedicó toda su vida al estudio de las Líneas Nazcas. Ella descubrió que las líneas rectas del desierto coinciden con los dos solsticios, especialmente con el solsticio de verano (21 de diciembre, en el Hemisferio Sur). Después del solsticio comienzan a anunciarse las lluvias, que era lo más valioso para los hombres de aquellos tiempos, en ese desierto. Las líneas permiten configurar todo el ciclo agrario, teniendo en cuenta que los nazcas fueron agricultores. Las dimensiones de las líneas y sus respectivas orientaciones sirvieron también para seguir, registrar y predecir los movimientos de los astros en el tiempo y el espacio, es decir, fueron trazadas con fines astronómicos.

ESCRITURA INDÍGENA ANDINA

La escritura indígena andina, *jeroglífica andina* o *aymara*, fue tratada por el Dr. Dick Ibarra Grasso ⁹. Dataría de la época precolombina, aunque lo que hoy se conserva de ella son casi exclusivamente oraciones católicas. Su característica principal radica en que todavía la usan los indígenas de habla aymara y quechua cercanos al Lago Titicaca.

^{8.} María Reiche vivió más de 30 años en la Pampa de Nazca, en una sencilla cabaña construida a orillas del desierto, en la hacienda de San Pablo.

^{9.} Dick E. Ibarra Grasso, como Director del Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón, de Bolivia, realizó estudios sobre esta escritura, visitando lugares donde todavía hoy se la usa. Tenía conocimiento de ella por las investigaciones hechas por Tschudi y Wiener.



Líneas Nazcas (María Reiche).

[7] 459

Los signos de esta escritura son sumamente simples y netamente naturistas. Es una escritura todavía en evolución. Una misma palabra puede escribirse de diferentes formas, según el lugar, y pueden crearse nuevos signos si es necesario. Los signos que utiliza son pictográficos, ideográficos y fonéticos.

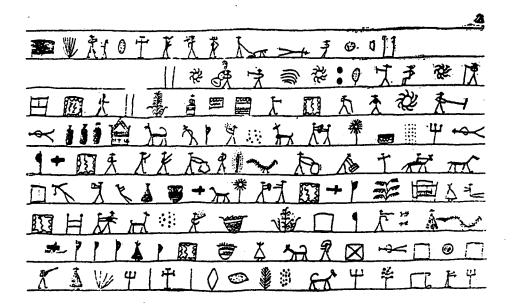
La materia escriptoria actual es el papel, pero hay textos más antiguos en cuero, en arcilla y en piedra. Los signos escritos en cuero se trazaban con el jugo de una planta llamada ñuñumayo (río de leche), que al secarse toma un tono oscuro como si el cuero se hubiera quemado o "grabado a fuego". El material que más llama la atención es la arcilla o barro. Lo que lo hace algo especial es que, los signos o figuras son moldeados cada uno por separado, formando una especie de muñequitos que se pegan en posición vertical, siguiendo una línea espiral, sobre un disco o tablón, también de arcilla. En piedra se ha encontrado hasta ahora una sola tablilla que contiene signos grabados y que parecen ser precolombinos. Actualmente, los indígenas utilizan cuadernos e incluso hojas de periódicos, sobre las cuales escriben haciendo caso omiso de los que está impreso. En los cuadernos no se escribe separadamente cada página, sino que se considera a las dos páginas abiertas como un todo.

La dirección de la escritura no es uniforme. La originalidad es el boustrophedón ¹⁰, iniciándose por el lado inferior de la página, de izquierda a derecha. Las demás direcciones serían deformaciones del tipo originario. Con esto quedaría desvirtuada toda influencia de la escritura latina, la cual abandonó el uso boustrophedón varios siglos antes de Cristo.

La escritura podría ser sobreviviente de tiempos antiguos, muy anteriores al Impero Inkaico. La hipótesis se basaría en el hallazgo de un disco de arcilla mezclada con paja, de 60 cm. de diámetro, que tiene cerca de cuatrocientas incrustaciones de piedras, trozos de cerámica, huesos y otros elementos que estaban dispuestos desde el centro hacia afuera. Algunos trozos, especialmente los de cerámica, tenían grabados diferentes motivos, como: líneas, rombos, cruces, etc.. Ibarra Grasso, quien describe este disco de arcilla, lo relaciona con lo escrito por uno de los antiguos cronistas, el Padre José Acosta, que dice: "Fuera de estos quipus de hilo tienen otros de 'pedrezuelas', por donde puntualmente aprenden las palabras que quieren tomar de memoria; y es cosa de ver a viejos ya caducos con una rueda hecha de pedrezuelas aprender el Padre Nuestro..." 11

^{10.} Boustrophedón, fue la manera de escribir usada en la Grecia y Roma antigua, que consiste en trazar un renglón de izquierda a derecha y el siguiente de derecha a izquierda, a semejanza de las marcas que abren los bueyes arando y de cuya similitud tomó nombre.

^{11.} J. de ACOSTA, Historia natural y moral de las Indias. Cap. VIII.



Escritura Indígena Andina (Dick Ibarra Grasso)

[9]

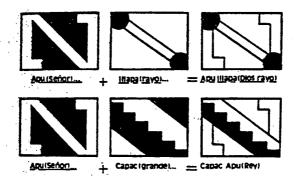
ESCRITURA INKA SOBRE TEJIDOS

La verdadera escritura Inka se habría desarrollado sobre los tejidos. A esta conclusión arribaron los estudios más recientes sobre el tema. Los investigadores de la materia Victoria de la Jara y William Burns, coinciden en señalar que un imperio de diez millones de habitantes y con una extensión de casi dos millones de kilómetros cuadrados, gobernado por las mismas leyes, sin escritura, es difícil aceptar. Ellos estudiaron el tejido, considerándolo como el soporte de la escritura, pero desarrollaron teorías diferentes respecto de la misma.

A través del estudio de Victoria de la Jara se interpreta que los inkas tuvieron un sistema de escritura *logógrafa* ¹². El *signo-palabra* del sistema es cuadrado y permitía la representación gráfica del lenguaje. El nombre que da a los signos inkas, sobre los tejidos, es *tocapus*.

Según esta investigadora el idioma de los inkas, el Runa-Simi ¹³ o quechua ¹⁴ "es yuxtapositivo, emplea sufijos y en una misma palabra puede estar representada toda la frase. Esta característica del idioma originó que el sistema gráfico inka se creara con un repertorio de formas básicas, que se modificaban por la adición líneas, puntos, círculos, fusión de signos o cambios de color" ¹⁵.

El soporte o materia escriptoria condiciona la forma del signo. Los textos inkas están "tejidos" en el paño, de allí la forma cuadrada de los *signos-tocapus*. En los signos inkas todos los cambios se realizan en el interior del cuadrado.



Escritura inka (Victoria de la Jara)

No se conoce una etapa pictográfica inicial de esta escritura. Se cree que se originó en signos y cifras provenientes de un lenguaje realizado para el registro de mensajes trasmisibles con tambor; por eso los signos son de dibujos

^{12.} Logógrafo, de logos: palabra - graphe: escritura.

^{13.} Runa-Simi significa: lengua de la gente.

^{14.} La denominación de quechua, la dio al Runa-Simi, Fray Domingo de Santo Tomás, en su Lexicón o Vocabulario de la lengua general del Perú.

^{15.} V. de la JARA, Introducción al estudio de la escritura... 44.

abstractos. Los primeros signos se encontraron sobre textiles de la cultura Paracas-Necrópolis; en la fase anterior, Paracas-Cavernas, no se registran signos de escritura, pero hay tambores de arcilla.

Afirma también que en la época inka son los *keros* o vasos ceremoniales, los que conservan el sistema. Y presenta la hipótesis de que la escritura inka no evolucionó hacia la letra, sino hacia su codificación en el quipu.

A su vez, William Burns ¹⁶, presenta su tesis de que la escritura inka sobre tejidos fue *alfabética*, a partir de que los signos representaban los sonidos de la lengua Runa-Simi. Encontró una gran similitud entre los sonidos de las consonantes y los sonidos de los números y llegó a un alfabeto purificado de diez consonantes, que se corresponde con el sistema numérico decimal de los inkas.

JUK 1 JUK	- Letras	∇
2 ISKAY	LL-W-Y	
3 KIMSA	М	
4 TAWA	Ť	出
5 PICHQA	R	
6 S00TA	S	
7 QANCHIS	K_Q	
8 PUSAQ	Р	
9 ISQON	N_Ñ	
10 CHUNKA	СН	

El alfabeto Decimal de Runa-Simi (William Burns)

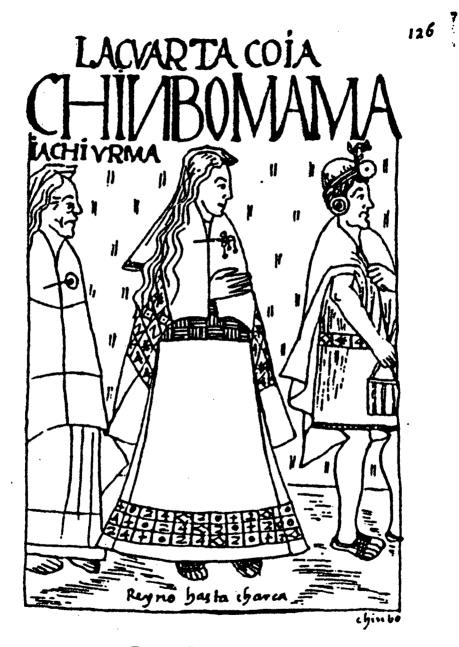
En su búsqueda de la escritura, palabra que en quechua se traduce como quillca o quellca, concentró su atención en los diseños de forma geométrica que se advierten en tejidos y keros, y también están presentes en los dibujos del cronista indio Guaman Poma de Ayala. Los tocapus del cronista aparecen en los cinturones y uncos o camisetas de los dignatarios inkas, sobre todo de los soberanos y de las coyas o mujeres del Inca.

Concluye Burns que "con el re-descubrimiento de la escritura del Runa-Simi, -ya sea logógrafa o alfabética-, se han abierto las puertas para una reinterpretación de la extraordinaria cultura pre-hispánica" ¹⁷.

[11]

^{16.} William Burns, ingeniero industrial de origen inglés, autor de la "La Tabla de Cálculo de los Incas", dedicó muchos años al estudio de la cultura incaica.

^{17.} W. BURNS, La escritura de los incas, 25-26.



Tocapus (Guaman Poma de Ayala)



Tocapus (Guaman Poma de Ayala)

QUIPUS

Los quipus fueron un sistema de comunicación consistente en cuerdas anudadas a distintos niveles. Desde los primeros tiempos de la conquista, los cronistas no dejan de nombrarlos al referirse a la administración o a la situación cultural del Imperio. Historiadores y estudiosos contemporáneos tratan de hallar el verdadero sentido de los quipus. Por ejemplo, Victoria del Jara, como ya vimos, considera que la escritura logógrafa inka fue codificada en el quipu. Ella distingue dos tipos de quipus: "Kipu A" o matemático y "Kipu B" o código numérico del sistema gráfico inka.

Un aporte muy importante es el de Carlos Radicati ¹⁸ quien, plantea el problema de las cuerdas anudadas en el Antiguo Perú y expone la tesis de la existencia de varias clases de quipus, entre ellos los ideográficos como un perfecto sistema de escritura.

El quipu consta de una cuerda gruesa de la que cuelgan cordeles más finos; la cuerda principal, es denominada por Radicati "cuerda madre". Las cuerdas colgantes son más delgadas y salen de la cuerda principal; el número de ellas es variable en los diferentes quipus. De las cuerdas colgantes salen, a veces, otras cuerdas que se denominan auxiliares.

La característica principal de los quipus son los nudos. La distribución de los nudos en las cuerdas presenta varias modalidades. Aparecen preferentemente en las cuerdas colgantes y subsidiarias. Los nudos no están distribuidos en las cuerdas siempre de la misma manera; pueden estar colgadas a diferentes distancias. Tampoco todas las cuerdas tienen la misma cantidad de nudos. Hay también varias clases de nudos: nudo simple, nudo flamenco, nudo compuesto, nudo o ojal y el nudo que sujeta alguna cosa ¹⁹. No siempre aparecen todas las clases de nudos en cada cuerda, pueden ir alternados unos y otros.

Hay quipus que presentan un solo color y otros son de diferentes colores. La gama es muy variada, hay distintos tonos de verde, rojo, azul y marrón. Radicati encontró quipus de hasta tres colores en una misma cuerda. En algunos casos la combinación de colores se presenta desde el torzado de las cuerdas, apareciendo cada uno de los hilos de un color diferente. La combinación de colores puede darse tanto en la cuerda transversal como en las subsidiarias. El color amarillo indicaba oro; el blanco, la plata; el rojo, la guerra; el morado, los caciques; el carmesí, al Inka; etc..

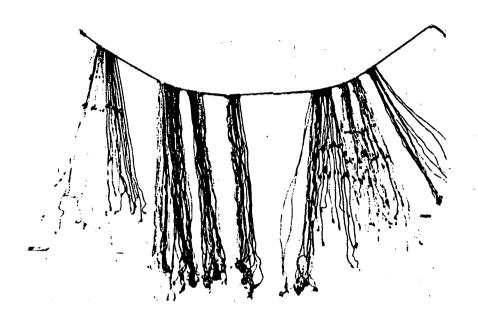
Basándose en las narraciones de los cronistas, se han podido establecer diferentes clases de quipus: estadísticos o de contabilidad, demográficos, históricos, partes de batallas, imperiales, astrológicos, legislativos, etc..

466 [14]

^{18.} Carlos Radicati di Primeglio, desde 1950 ha investigado sobre los quipus, publicando varios trabajos como: Introducción al estudio de los quipus y La Seriación como posible clave para descifrar los quipus extranumerales.

^{19.} C. RADICATI, El sistema contable de los Incas, 68.

Los quipus más conocidos son los de contabilidad. El sistema de numeración usado por los inkas era el decimal. En la cuerda las unidades se registraban a la mayor distancia de la cuerda madre, las decenas un poco más cerca de la misma, las centenas aún más cerca y así sucesivamente.



Quipu (Carlos Radicati)

Los quipus demográficos se utilizaban para realizar censos de población dentro del imperio y con los pueblos que iban conquistando. Tenían un método especial para hacerlo: los hombres eran los primeros, después venían las mujeres y por último los niños. También contaban los que se encontraban físicamente capaces, los enfermos, los viudos, etc. ²⁰.

Cieza de León hace referencia a los "quipus historiales" cuando narra cómo los Inkas llamaban a algunos de sus súbditos más sabios y les narraban los hechos principales de su gobierno, los cuales debían ser anotados en los quipus para cuando muriesen, para que estos sucesos fuesen contados y relatados por todo el Imperio ²¹.

^{20.} V. VON HAGEN, El imperio de los incas. Cap. 32, 217.

^{21.} P. CIEZA DE LEÓN, El Señorío de los incas. Cap. XII.



Quipus (Guaman Poma de Ayala).

468 [16]



Quipus (Guaman Poma de Ayala)

[17] 469

Aunque algunos quipus podían ser utilizados por gran número de habitantes del Imperio, éstos eran generalmente los quipus que servían para estadísticas y contabilidad. Los quipus de mayor complejidad eran manejados por grupos reducidos y de mayor grado cultural, eran los *quipucamayocs*. Ellos ocupaban una posición privilegiada en la corte y en la administración del Imperio. Cada quipucamayoc se especializaba en alguna clase de quipus: demográficos, estadístico, militar, los más sabios eran los historiadores.

El Padre José de Acosta, en su crónica describe de esta manera las diferentes clases de quipus: "Son los quipus unos memoriales o registros hechos de ramales en que diverso nudos y diversos colores, significaban diversas cosas. Es increíble lo que en este modo alcanzaron, porque cuanto los libros pueden decir de historias y leyes y ceremonias y cuentas de negocios, todo esto suplen los quipus tan puntualmente que admiro" ²².

CONCLUSIÓN

Los inkas tuvieron una palabra que significaba escritura y todo lo relacionado con ella, según los testimonios de cronistas y estudiosos posteriores. Ésta se encuentra en el lenguaje quechua y aymara pre y post-hispánico. La palabra es quillca o quellca, que no se confunde con quipu, sino por el contrario, aparecen ambas muy bien definidas, lo cual comprueba que fueron dos sistemas empleados de diferente manera.

Hay muchas preguntas por hacer y muchas respuestas por hallar, y como elemento cuestionador y de estímulo está toda la gran simbología peruana que, remonta desde las pictografías de 10.000 años a. de C., encontradas en Toquepala y Lauricocha hasta el sistema inka. No hay una secuencia perfecta, algunos símbolos se dan a través de varias etapas culturales, como resultado del dominio que pudo ejercer una cultura sobre otra o la herencia de una a otra, pero también pudo tratarse de simples coincidencias que responden al "paralelismo cultural". Hay que tener en cuenta también, que la simbología varía de una etapa a otra, complicándose en otros.

Sea en pallares, arcilla, tejidos o quipus, los pueblos que habitaron la extensa región de los Andes Centrales, desarrollaron diversos sistemas de escritura, es decir, no fueron ágrafos.

^{22.} J. de ACOSTA, Historia natural y moral de las Indias. Cap. VIII.

Escritura americanas precolombinas de los Andes Centrales.

BIBLIOGRAFÍA

- J. de ACOSTA, Historia natural y moral de las Indias..., México, 1962.
- W. BURNS, La escritura de los incas. Separata del "Boletín de Lima", nº 12, 1981.
- P. CIEZA DE LEÓN, El señorío de los incas, Lima, 1967.
- M. COHEN, comp. La escritura y la psicología de los pueblos, México, 1963.
- I. GARCILASO DE LA VEGA, Comentarios reales de los Incas. T. 3, Lima, 1967.
- F. GUAMAN POMA DE AYALA, La nueva crónica y buen gobierno...T. 3, Lima, 1956.
- D. E. IBARRA GRASSO, La escritura indígena andina. Biblioteca Paceña, 1953.
- V. de la JARA, "La evolución del problema de la escritura peruana", Arqueología y sociedad nº 2, Lima, 1970.
- V. de la JARA, Introducción al estudio de la escritura de los inkas, Lima, 1975.
- R. LARCO HOYLE, "Los mochicas", Los valles de Trujillo. Itinerario para el arqueólogo, Lima, 1936.
- M. de MURUA, Historia general del Perú, origen... T. 2, Madrid, 1962.
- R. PORRAS BARRENECHEA, Fuentes históricas peruanas (Apuntes de un curso universitario), 2ª ed., Lima, 1963.
- C. RADICATI DI PRIMEGLIO, El sistema contable de los Incas: Yupana y Quipu, Lima, 1973?.
- M. REICHE, Secreto de la Pampa de Nazca, Perú, 1968.
- D. de SANTO TOMÁS, Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú... Ed. facsimilar, Lima, 1951.
- V. W. VON HAGEN, El imperio de los incas, 2ª ed., México, 1961.